

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos.
En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 10 rs. Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs., 3 id. 12 rs.
No se servirá ninguna suscripción sin previo pago adelantado.
Insértese o no, no se devuelve ningún original.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 7 DE SETIEMBRE DE 1871.

UN JOVEN ESTUDIANTE.

Ayer publicó nuestro colega carlista, *El Norte*, bajo el título *A los liberales de España*, un artículo de tres columnas y media que, si bien tiene la fatalidad de la pesadez, reúne la ventaja de no tener relación alguna, entre sí, el título y el artículo.

Comenzámosle a leer creídos que de su lectura saldríamos arrepentidos y convertidos a la santa causa del carlismo, pero a medida que adelantábamos leyendo, veíamos que dicho artículo era una amalgama informe de hechos y recuerdos, de acusaciones y salvades, de diatribas y perdonos que nada tenían que ver con el título que las presidía, y que nada de verdad contenían, si exceptuamos todo lo que a los amigos del colega y ex-amigos los moderados se refiere.

La sorpresa que se apoderó de nosotros al leer cada uno de los párrafos de tan *naturalista* mo escrito, desapareció cuando, después de concluida su lectura, vimos que al pie figuraba *Un joven Estudiante*, cuya falta de estudios y de años le dispensan de todos los crímenes de *lesa historia y lesa verdad* que comete con su joven pluma, la cual, sinó aprovecha todavía para escribir en castellano, promete ser muy aventajada para hacerlo en latín, a juzgar por los parrufos y frasesillas que en este idioma ha colocado en el artículo de que nos ocupamos.

En este trabajo dice el *joven estudiante* lo que siempre dicen todos los *estudiantes jóvenes* del seminario imitando a la mayoría de sus maestros, esto es: que los liberales son unos malvados; que hemos despojado a las iglesias; que hemos vendido los bienes del clero; que somos enemigos de todo lo bueno y de toda virtud; que pasmense nuestros lectores y admiren este rasgo sublime, si Inglaterra no hubiera perdido su antigua fe en la verdad; si no tuviera tantas desgarradoras escenas en su historia; no hubiera perdido el imperio de la virtud que a través de novecientos años había entronizado el imperio de la verdad y que todo se debía a lo que dice San Pablo: *omnes unum in Christo*; que desde que el error impera en Inglaterra, el *ánima vici* de la *canalla liberal* eran los *fielos al catolicismo* y que por eso, los ingleses han perdido lo que habían conquistado; que los frailes españoles asesinados, las monjas arrojadas, la beneficencia esquilmada, las bibliotecas, los objetos de arte, la regencia de Espartero, el predominio de Narvaez y las complacencias que la Reina había tenido para O'Donnell, habían traído la revolución de Setiembre; que han caído tronos, se han usur-

pado estados, se ha engañado al pueblo, se ultraja a la religión; que la Francia tiene su noventa y tres, la España su 35, y finalmente, pasmense de nuevo nuestros lectores, que el árbol de la libertad deba aclimataarse en nuestra patria, y para esto, preciso era regarle con sangre.

Sin duda alguna el novel articulista de *El Norte* ha oído campanas, como vulgarmente se dice, y no sabe donde, habrá oído algún sermón ex cátedra, y no pudiendo escribirlo tal cual lo escuchó por falta de memoria, ha querido, como a discípulo, honrar la fama de su maestro para que, a final de curso, le den el premio o la nota primera de la censura, pero lo ha hecho tan bien, que no ha podido negar sus grandes dotes, su vasta instrucción en la ciencia política y sobre todo, su profundo conocimiento de la historia y del derecho.

Si fuéramos aficionados a malgastar tiempo, nos atreveríamos a reñutar en conjunto el artículo en cuestión, si es que hacerlo podíamos dado el farrago de cuestiones y acusaciones que amalgama tan desordenadamente; pero ya que tal afición no tenemos, ya que el *joven estudiante* no nos ha podido recitar sin puntos la lección aprendida, y ya que no podemos constituirnos en maestros porque nos falta el carácter y la ciencia necesaria, debemos decirle al *joven estudiante*, que no ha sabido esta vez la lección, y que debe verse con el maestro, a fin de que se la repase para poder quedar con lucimiento ante el público carlista y no involucrar cuestiones que no están ni pueden estar al alcance de la suprema inteligencia de los lectores de *El Norte*.

Aprenda el *joven estudiante* un poco más de historia; adquiera la convicción de los hechos, vea quienes tienen los bienes de la iglesia, averigüe quien inspiró o sublevó los ánimos contra los frailes; intrínquese en la historia de la compañía de Jesús y de las órdenes regulares y verá cuales fueron los motivos que obligaron a varios Reyes y a varios Pontífices a arrojarlos de sus estados y censurarlos, y hasta anatematizarlos en distintas ocasiones; lea a César Cantú, autor nada sospechoso para los *jóvenes estudiantes* del seminario, al Padre Mariana, a Lafuente, a Boix y a otros de los muchos autores, y aprenderá lo que no sabe; antes de acusar a los liberales Españoles, para hablar de bienes vendidos y monjas arrojadas, procure adquirir el concordato de 1851, pero antes, comprése o pídale degen el tratado de derecho civil, criminal e internacional de Laserna, de D. Salvador del Viso, o de otro autor que mejor le cuadre al *estudiante joven* articulista.

Para hablar de Inglaterra, en el mismo César Cantú encontrará la patencia de

Anuncios y comunicados a precios convencionales. En el mismo número se publican los números sueltos a cuatro.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficina TANTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería, número 14, y en la imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, número 15, bajos.

su error; y en los datos, que muy fácilmente puede adquirir de cualquier viajero, ó en los *Viages de Mr. Arago*, encontrará la completa convicción de lo contrario de lo que asegura respecto al actual estado de la rica Albion; por lo que toca a la santidad de ciertos individuos, puede comprar la *Causa instruida a Sor Patrocinio*, el *Proceso de los Borbones* y *La Clave de Oro* ó *Consejos a las casadas*; la primera, exacta copia del original; el segundo, de autor incierto, y los dos últimos, del Padre Claret. Para hablar de dogma, puede ver si en la biblioteca de palacio está el *Complemento de los Cánones* por el Padre Cañizales, u otro autor; y en fin, para ocuparse con acierto de las causas de los cismas, vea si puede leer la *Historia de la Iglesia* por D. Jacinto Rossell, ó por el autor que crea oportuno, y cuando haya adquirido datos y sepa las reglas de la dialéctica con alguna perfección, salga el *joven estudiante* a la palestra; seguro de que, sinó se lleva la *rosa afrocida* como premio, tendrá el *accesit* envidiable de la verdadera gloria.

Mientras, puede hacer lo que guste, pero le advertimos, que si escribe contra los liberales como lo hace en *El Norte* de ayer, y si aplica a sus escritos títulos tan adecuados como el que a dicho artículo precedía, abriguese bien para salir de casa, no sea que con el viento que suele reinar estos días se constipe y se le cargue la cabeza, y se vea privado de ilustrar a sus correligionarios con el acierto que se merecen.

Por lo demás, no olvide ni dude el *joven estudiante* que, aunque *joven*, nos ha hecho pasar un buen rato leyendo su artículo.

VIAGE DE S. M. EL REY.

De «Las Provincias» de Valencia, tomamos la siguiente reseña.

«El rey Amadeo se encuentra ya en Valencia; donde fué ayer tarde muy bien recibido. En las poblaciones del tránsito el entusiasmo fué grande, y prueba que aun está vivo en nuestro país el sentimiento monárquico, y en esta ciudad, donde el desarrollo que han adquirido los partidos estremos y la diferencia de la mayoría sensata podían hacer temer que la recepción no fuese tan benévola, el público, que numeroso se agrupaba en las calles de la carrera (que siguió su magestad le recibió con visible simpatía, sin que en ningún punto hubiese que lamentar el menor incidente desagradable, y habiendo hallado, por el contrario, en algunas partes, demostraciones muy explícitas de adhesión. Pero comencemos por la llegada de S. M. al confín de la provincia, para seguir ordenalmente la relación del viaje regio.

Como hablamos dicho, anteayer en tren-correo salieron para Fuente la Figuera, primer pueblo de la provincia, el gobernador señor Fiol, el jefe económico

señor Pacheco, el comandante de la guardia civil señor Villacampa y el secretario particular del gobernador. Iban en el mismo tren el senador señor Pascual y Silvestre y los diputados á Cortes señores Sequera, Ruiz Capdepon, Reig, Soriano y Peris y Valero.

Ayer, á las tres de la mañana, salió en tren especial á Venta la Encina, cabeza de la línea férrea valenciana, la dirección de esta vía, con los altos empleados de la misma. Entre los directores iba el senador del reino señor Benedito.

A las cinco, en otro tren especial, salió para Fuente la Higuera la comisión de la Audiencia, compuesta del presidente accidental señor Fuster, los magistrados señores Comolo y Herraiz y el teniente fiscal señor Juan y Seba, y la comisión de la Diputación provincial, que estaba formada por el señor Pedron, presidente, señor Piñango, vice-presidente, los dos secretarios López Ramírez y Carbonell, y los diputados señores Morand, Trechuelo, Martí y Ballester. También marcharon en este segundo tren el senador señor Pascual y Genís, los diputados señores Fandos y Dolz, y el rector de la Universidad señor Perez-Pujol. En Fuente la Higuera se reunieron, á las personas que dejamos citadas, el diputado á Cortes señor Brú, que había ido desde Requena, los diputados provinciales señores Ortiz (don José), Comas y algun otro.

A las diez de la mañana llegaba el tren real á Venta la Encina, donde se hacía cargo de él la empresa de la vía valenciana.

El tren real que pertenece á la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, es de un gusto exquisito, y se compone de seis wago-nes que se comunican interiormente. El acceso se ve-rifica por una escalinata de hierro que da entrada al salon del trono, en el cual á uno de los testeros apa-rece este, que es de terciopelo carmesí con asiento para dos personas, y coronado por los armas de Es-paña; en los ángulos del otro testero se ven dos espe-jos ovalados, y al rededor del salon corre un diván de damasco de seda carmesí. El techo es de raso blanco. En el mismo wagon, detrás del testero del trono, hay un pequeño departamento con una conso-la de mármol blanco y un espejo tambien ovalado.

Este tocador comunica por un puente de hierro con otro mayor que se halla vestido de raso azul, y en el cual se encuentran los camarotes reales, forma-dos con cogines del color antedicho.

El wagon del trono comunica por el otro testero con un nuevo salon forrado de piel cemicienta, adorna-do con profusion de escudos con las armas de Es-paña y rodeado de cogines de damasco de lana verde. En el centro hay un veladorcito plegado de maderas embutidas con graciosos dibujos.

Detrás de este carruaje figura un otro formando un nuevo salon vestido de damasco azul, y mas ada-lante, en los otros dos wagoes se hallan establecidas la cocina y demas dependencias, así como los cama-rotos para la servidumbre.

Además de los wagoes reales, figuraban en el tren algunos carruajes destinados á las autoridades y otro en el que iba la escolta compuesta de 60 soldados del regimiento de Cantabria, cinco por compañía con el traje de camino.

El rey Amadeo vestía sencilla levita de uniforme militar y kópis. Le acompañaban los ministros Cór-doba y Beranger, el general Rosell, jefe de su cuar-to militar, y el brigadier Búrgos, jefe de guardias del rey, todos ellos de uniforme, lo mismo que otros ayudantes de S. M., funcionarios del ministerio de la guerra y ayudantes de los ministerios. El segundo cabo de esta capitania señor Ripoll, venia desde Vi-larrobledo acompañando al rey. Figuraban tambien en el séquito real, el señor Mochales, director del pa-trimonio, el señor Salcedo, jefe económico de palacio, el señor Pinillos, oficial de la mayordomía, y otras varias personas, entre las que debemos citar el señor Mirala, secretario del cuarto del rey y cronista de la

espedicion, que durante el viaje fué tomando apuntes de cuanto veía. Tampoco faltaba —ni cómo había de faltar— un corresponsal del Times con su cartera y lápiz, el cual en las estaciones del tránsito espedia telegramas para los periódicos de Inglaterra y de los Estados-Unidos. Como hombre político, debemos citar al diputado progresista señor Llano y Persi, secreta-rio que ha sido de las Cortes Constituyente.

A las diez y media llegaba el tren á Fuente la Hi-guera, donde comenzaron las ovaciones que había de recibir S. M. en la provincia de Valencia. La esta-cion estaba adornada con bonitos arcos de ciprés y un vistoso toldo. A uno de los lados se habían colo-cado sillones de terciopelo por si se dignaba descansar su majestad, y gran número de sillas para las seño-ras. Aguardaban al rey, además de las autoridades y personas oficiales que habían marchado de Valen-cia, el ayuntamiento republicano de la poblacion, el juzgado de Onteniente, una comisión del ayunta-miento de esta última villa y gran concurso de gen-te del pais, que se apiñaba ansiosa de saludar al ré-gio huésped. Apenas llegó el tren, que se detuvo tres minutos en esta estación como en todas las demás del tránsito, la música del pueblo tocó la marcha real, y sonaron entusiastas vivas. El gobernador, despues de saludar al monarca, presentó á la comi-sion de la audiencia, al presidente de la diputacion, al rector y al jefe económico, todos los cuales diri-gieron breves frases de felicitacion á S. M.

El diputado á Cortes del distrito don Lino Alber-to Reig, manifestó al monarca que le cabía la honra de ser el primero en felicitarle al pisar la provincia de Valencia, y presentó al ayuntamiento de Fuente la Higuera, que entregó á Su Magestad, la siguiente felicitacion:

Señor. La villa de Fuente la Higuera es el pri-mer pueblo de la provincia que tiene la alta honra de recibir á V. M., y al franquearos la entrada en el reino de Valencia, no puedo menos este ayunta-miento de manifestar su vehemente deseo de que V. M. y el pais queden satisfechos, sellando la alian-za que un dia estableciera la nacion; V. M. sitiando nacer y acrecentarse en el pueblo el amor que me-recen vuestras virtudes y los primeros actos de vues-tro reinado, y el pais comprendiendo que en su mo-narca tiene un padre que vela incesantemente por su prosperidad y á quien por tanto debe ese cariño que anhelaís como el mejor brillante de vuestra real co-rona.

Valencia, Barcelona, Zaragoza: tres joyas de vues-tra historia patria que enlazando sus tradiciones, ci-ñen á vuestras sienes la inmortal corona del antiguo reino de Aragon.

Al visitarlas, al recordar sus inmarcesibles glorias, sabreis inspiraros en el ejemplo de aquellos reyes que lograron hacer la felicidad de estas provincias, y el pueblo, continuando en la tradicion de sus antepasa-dos, sabrá tambien amaros como amaba á aquellos, y no habrá español que no repita cual lo hacen hoy los ecos de estas montañas, el mágico de Viva Ama-deo II.

Una esbelta pareja compuesta de un mancebo y la joven y bella hija del alcalde señor Vila, vestidos con el airoso traje antiguo valenciano, ofrecieron al rey dos tarros de miel, diciéndole la apuesta machacha, que esta ofrenda queria significar el deseo de que su reinado fuera tan dulce como la miel que producen aquellos valles. El rey agradeció mucho este fino ob-séquo y dió á la joven una cantidad que aquella re-chazaba vergonzosa, pero que S. M. insistió mucho en que la aceptase para hacerse un vestido como re-cuerdo suyo.

No podemos detallar con igual detenimiento la aco-gida que en las demás estaciones se hizo á S. M. To-das ellas estaban pintorescamente adornadas con ar-cos de verdura, banderas, inscripciones y en algunas de ellas aparecia tambien el retrato de S. M.: en to-das era inmensa la concurrencia y el sonido de las cam-pañas y de las músicas, uniéndose á los victores del pueblo, producian el mas animado conjunto.

En el salon del tren real iban constantemente al lado de S. M. los dos ministros, el general Rosell, el gobernador de la provincia, los presidentes de la au-diencia y de la diputacion, y el diputado á Cortes del distrito que cruzaba el tren. Además, como dicho sa-lon se comunica con los otros departamentos, se acer-caban con frecuencia á S. M. las demás personas, siendo recibidas con la mayor cordialidad. En el tra-yecto entre Fuente la Higuera y Mogente, le fueron presentadas con detenimiento al monarca todas las personas que habían ido desde Valencia, que mere-cieron lisonjeras frases del rey. Tambien en este tra-yecto almorzó S. M., teniendo á su lado al señor Be-ranger, y se les sirvieron en sus asientos fiambres á los demás que marchaban en el tren real.

En la estación de Mogente aguardaba el ayunta-miento de este pueblo con música y concurrencia que victoreó á S. M. Lo mismo sucedió en Montesa, donde, además del ayuntamiento, estaba el juzgado de Enguera, á cuyo distrito pertenece aquel pue-blo.

Satisfactorio había sido hasta aquí el recibimien-to hecho al rey, pero subió de punto en Alcudia de Canals, donde era inmenso el gentío que se había reunido de aquel pueblo, Alcudia, Ayacor, Ana-huir y otros de las inmediaciones. Los ayuntamien-tos y el clero de Alcudia y comisionados de los mu-nicipios de las poblaciones vecinas, felicitaron á S. M. lo mismo que el diputado provincial del distrito señor Conejero, que fueron presentados por el dipu-tado á Cortes señor Capdepon. Dos músicas tocaban la marcha real y el entusiasmo era tal, que no ce-saban los victores á S. M. y á la reina.

A los pocos minutos, llegaba el tren á la ciudad de Játiva, y se presentaba á los ojos de S. M. el hermoso panorama de aquella antigua poblacion, realizado por los preparativos que se habían hecho para recibirle, y con los millares de personas que llenaban la estación y todas sus inmediaciones.

Brillante y entusiasta ha sido el recibimiento que la ciudad de Játiva ha hecho á S. M., siendo mas de notar por la circunstancia de ser republicano su ayuntamiento y gran parte de su pueblo, pero los Setabenses han dado pruebas de su natral hidalguía, y el rey ha podido quedar completamente satisfe-cho de la acogida que ha tenido en esta histórica ciudad.

Un vuelo general de campanas y los disparos de un cañon colocado junto á la puerta del Españolito, habían anunciado ya al amanecer el fausto suceso, y recorriendo las calles las dos músicas de la pobla-cion y la charanga del batallon de cazadores de Ceuta que está en ella de guarnicion. Desde por la mañana habían acudido á aquella ciudad muchas gentes de los pueblos cercanos que aumentaban su animacion.

La estación del ferro-carril estaba decorada con dos arcos de misto y colgaduras que formaban visto-sos pabellones, y el trayecto entre la estación y la puerta del Españolito se veía adornada con dos filas de mástiles con banderas y escudos de las provincias de la monarquía enlazadas con guirnaldas de flores. Tambien estaba elegantemente decorada dicha puerta del Españolito.

En la estación aguardaban el ayuntamiento, con sus maceros en traje de gala, el juzgado de pri-mera instancia, el clero, el profesorado del Instituto y el de instruccion primaria, comisiones de otras corporaciones, entre ellas la Tertulia progresista de aquella ciudad, y alcaldes y jueces municipales de pueblos del partido, algunos de ellos con bande-ras. En el anden había formada una compañía de cazadores de Ceuta, con bandera y charanga. Seis músicas de la ciudad y de diferentes pueblos, atonaron los aires con los sonos de la marcha real, cuando á las doce y media llegó el tren y la in-mensa masa de gentes que llenaba todos los alrede-dores de la estación, prorumpió en calurosos vivas.

El rey bajó del wagon y se encontró en el anden en medio de una entusiasmada multitud que se pre-cipitaba á su encuentro, de modo que con dificul-tad le habían paso los generales que le rodeaban. A la salida de la estación, subió su majestad á una carretela con el ministro de la guerra, general Ro-sell, y gobernador de la provincia, y rodeado el carruaje de una multitud y seguido de un gentío inmenso, pasó por la calle de la Alameda, plaza de la Libertad, plaza de la Bolsa, del cuartel y de Santa Tecla, por la calle de la Correjería y plaza de la Seo, donde el rey se apeó á la puerta de la Igle-sia Mayor.

El aspecto que presentaba Játiva no podía ser mas alegre. Las calles por donde pasaba el rey es-taban casi intransitables por la mucha gente que se agrupaba á su encuentro. Los balcones en donde lucian su hermosura las setabenses, estaban adorna-dos por vistosas colgaduras, y muchas calles cu-

biertas de colorosa enramada. El rey estaba visiblemente afectado de tan curiosa recepción.

En la iglesia Mayor le aguardaba el clero, que había dispuesto sillas y un rico cogen, que rehusó su majestad; oró breves momentos, y del templo pasó al hospital, situado en frente de donde le habían ido también los acogidos de la Casa de Beneficencia, que por hallarse muy distante, no podía visitar el monarca. Recibióle a la puerta del hospital los dos capellanes de la casa y las hermanas de la Caridad, que le ofrecieron algunos trabajos de los que suelen hacerse en los conventos. El rey visitó a los enfermos, deteniéndose a hablar con un guardia civil, por cuyo estado se interesó mucho, y con un anciano invalido que quiso besar las reales manos, pero el monarca se opuso a ello, y le entregó la diestra para que la estrechase, lo cual hizo llorar al pobre viejo y enterneció a los circunstantes. El rey dejó una buena limosna al hospital en nombre de la reina, y después, entregó al diputado señor Ruiz Capdepon 4,000 rs. para aquel establecimiento y la Casa de Beneficencia.

Después se dirigió en medio de incansables aclamaciones por la Correjería, plaza de Mercado y calle de Vallés a la de Moncada, donde tenía preparado su alojamiento en casa del señor don Eduardo de Diego, cuya fachada estaba vistosamente adornada. En dicha casa había preparadas elegantemente dos mesas con dulces, vinos y helados, una en un espacioso salón y otra para S. M. en un elegante gabinete. El rey hizo que se sentase a su lado la hermosa duena de la casa, y probó un dulce para beber un vaso de agua, tomando algún refrigerio las personas que le acompañaban. Allí le fueron presentados por el señor Ruiz Capdepon varios alcaldes del distrito y después salió al balcón con dicho diputado y el alcalde de la ciudad, siendo calurosamente aclamado por la muchedumbre. En la casa, hacia los honores un piquete del batallón de Centa.

Acompañado de las mismas personas que antes hemos dicho, regresó en la carretela a la estación, dirigiéndose a ella por la calle de San Francisco y plaza de la Bolsa. Antes de subir al tren, S. M., muy afectado, encargó al juez de primera instancia que manifestase al ayuntamiento que el recuerdo del recibimiento que se le había hecho no se le borraría jamás de su corazón, y la memoria de Játiva sería eterna en su pecho. En seguida dió la mano a cuantos le rodeaban, siendo tal el entusiasmo que promovió esta llaneza del monarca, que hasta los muchachos se apresuraban a estrechar su mano.

Tal es la acogida que la ciudad de Játiva ha hecho el rey Amadeo; quedando este tan satisfecho, que varias veces lo espresó así al diputado del distrito señor Ruiz Capdepon.

Tenemos que precipitar nuestra reseña para contenerla en los límites debidos. Solo diremos, pues, que en Manuel el ayuntamiento, que también es republicano, y el clero con un inmenso gentío saludaron al rey, y que lo mismo sucedió en la pintoresca villa de Carcagente, en cuya estación se leía esta sencilla inscripción poética:

«Salud al rey caballero que recorre la nación;—Viva la Constitución—con Amadeo I.»

La estación de Alcira se distinguía por su lujoso decorado y allí aguardaban al rey, además de las corporaciones locales, el juzgado del partido. Escusamos decir que en todas estas estaciones, lo mismo que en la de Algemés, la concurrencia era numerosísima y que en todas ellas había música y se repetían las aclamaciones.

En el trayecto de Algemés a Benifayó cambió S. M. el traje, vistiendo el uniforme de gala de capitán general con el gran collar del Toison de Oro y la banda de Carlos III. En Benifayó se presentó a felicitarle el juzgado de Carlet, y en aquella estación se veía un piquete de voluntarios de la libertad. Debemos también advertir, que en todas las estaciones había piquetes mas o menos numerosos de la tropa que con este objeto ha venido de Madrid.

La estación de Silla, donde se repitieron las felicitaciones de los demás pueblos, estaba adornada con buen gusto, leyéndose una inscripción que decía: «A nuestro augusto rey Amadeo I.»

En Catarroja cruzó el tren real con el tren-correo que salía de Valencia, cuyos viajeros prorrumpieron en vivas al rey. En la estación, adornada por completo, se veía un público numerosísimo.

Después de detenerse por última estación, en la de Alfafar, el tren real llegó a las cuatro menos cuarto a la vista de Valencia, anunciando su arribo a la población veintinueve cañonazos que disparó la artillería situada junto a la plaza de Toros y la ruidosa voz de todas las campanas de la capital.

Lo que sigue lo tomamos de *El Diario Mercantil* de Valencia.

Ayer a las tres y media de la tarde, como se había anunciado, llegó a nuestra ciudad S. M. el rey don Amadeo I.

Poco antes de entrar el tren real, se reunieron en la estación comisiones de la Diputación provincial, ayuntamiento popular y otras corporaciones oficiales invitadas al efecto, el excelentísimo señor capitán general de este distrito, con su estado mayor y jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición y demás institutos del ejército.

A la hora indicada, un vuelo general de campanas y el estampido del cañon anunciaron el arribo del tren real, apeándose en seguida S. M. a quien fueron presentándose sucesivamente las autoridades y corporaciones que le aguardaban. Inmediatamente montó el rey a caballo, y precedido de cuatro balidores, dos oficiales del cuerpo de estado mayor del ejército y dos ayudantes del capitán general, se dirigió por la carrera anunciada, seguido de las autoridades militares, personas que le acompañan en su viaje y un numerosísimo estado mayor, marchando a continuación una sección del regimiento de caballería de Sagunto, la compañía del regimiento de infantería de Cantabria que viene custodiándole desde Madrid y gran número de carruajes ocupados por las autoridades y comisiones que fueron a recibirlo.

S. M. vestía el traje de capitán general del ejército, ostentando en su pecho el collar del Toison de oro y la banda de Carlos III.

Al llegar el rey a la puerta principal de la Catedral, no entró en el templo, a pesar de lo anunciado, dirigiéndose por la calle del Miguelete a la plaza de la Constitución, visitando a Nuestra Señora de los Desamparados en su real capilla, en la que oró breve rato, regalándole a la imagen el magnífico reloj y cadena que llevaba, esmaltado aquel de brillantes que formaban las iniciales de su nombre, cuya joya, según nuestras noticias, es de mucho valor. Después de esta visita, continuó su marcha hacia palacio por las calles previamente anunciadas, todas las cuales se hallaban cuajadas de un inmenso gentío, siendo en algunos puntos victoreado el joven monarca por el ejército y parte del pueblo y recogiendo a su paso las solicitudes que se le presentaban. La mayor parte de los balcones de la carrera se hallaban adornados con colgaduras, como igualmente los edificios públicos incluso la casa del ayuntamiento. En la plaza de Cajeros, donde la Tertulia progresista ha levantado un arco de mirto, fué victoreado con entusiasmo S. M., saltándose a su paso ininidad de palomas.

A las cuatro y media llegó el rey al palacio del Conde de Cervellón, donde se le tenía preparado hospedaje, saliendo acto continuo a uno de los balcones, desde donde presenció el desfile de las tropas que cubrían la carrera, y fueron las siguientes: un batallón del regimiento de infantería del Príncipe, dos del Infante, dos del de Aragón, uno del de Granada, el de cazadores de Barbastro y el quinto regimiento montado de artillería, no desfilando el regimiento de caballería de Sagunto, cuarto de lanceros, por formar parte de la escolta de S. M. La guardia exterior del palacio que ocupa la real persona, a daba un batallón del regimiento infantería del Príncipe, como cuerpo mas antiguo de la guarnición, y un escuadrón del regimiento caballería de Sagunto, cubriendo la guardia interior los cadetes de los diferentes cuerpos de la guarnición.

La artillería de la plaza hizo las tres salvas de ordenanza de once cañonazos cada una, al entrar en Valencia S. M., al pasar por la Catedral y al llegar a palacio.

A las nueve de la noche del día de ayer, todas las músicas de los cuerpos de la guarnición dieron a S. M. una brillante serenata a las puertas del palacio donde se hospeda, la cual estuvo sumamente concurrida.

Anoche aparecieron iluminados todos los edificios públicos, los cuarteles y la Tertulia progresista.

Como anticipadamente anunciamos a nuestros lectores, hoy por la mañana visitará S. M. los establecimientos benéficos y edificios públicos de la ciudad, y algunos particulares, asistiendo por la tarde a la corrida de toros, que tendrá lugar en nuestro hermoso circo, siendo probable que por la noche concurra a la función del Circo Español, según manifiesta la empresa del mismo.

Según noticias que recibimos anoche de Játiva, fué muy grande el entusiasmo que hubo al pasar por dicha ciudad el rey, quien entregó una respetable cantidad para las obras de la iglesia mayor de aquella población.

GACETILLA GENERAL.

Anteayer por la noche se reunieron en las casas consistoriales las comisiones de festejos, con motivo de la llegada de S. M. el Rey, para ponerse de acuerdo con el Ayuntamiento a fin de armonizar en todo lo que sea posible el decorado de las calles, edificios y arcos de triunfo de los cuales se encargan de ornamentar las mismas.

Explicado el motivo por el Sr. Garanger, como representante del Ayuntamiento, dijo que este había pensado decorar la puerta de Alvarez y la calle del mismo nombre hasta las casas consistoriales; el Sr. Castro, ingeniero jefe de la provincia, espuso que, por su parte, haría algo también para adornar el puente de piedra; al mismo tiempo, después de una breve reseña que hicieron a nombre de la Tertulia los comisionados Sres. Sureda, Muxach, Murtra, Almeda, Ruiz y Blach, Camós y otros Sres., se acordó, que esta se encargaba de levantar un arco de triunfo en dicho puente, decorar además la fachada, patio, escalera e interior del edificio perteneciente a la misma, junto con el arbol de la libertad.

El Sr. Gelabert espuso, en nombre de la comisión provincial de monumentos, que la misma arreglaría el edificio o museo de su pertenencia, la capilla de San Narciso, donde debe S. M. poner la primera piedra para erigir un monumento que encierre las cenizas del Ilustre general Alvarez, y que además, se encargaba en nombre de una persona cuyo nombre quiere que permanezca ignorado, de poner una lápida en la casa de Pastors, para recordar la morada del malogrado defensor de Gerona durante el sitio.

El Sr. Arzabe, en nombre de la comisión de reserva de esta capital, manifestó que los señores oficiales que la componían se encargaba de decorar el cuartel de S. Francisco.

Por último el Sr. Azua, hizo presente que, por las dependencias del Estado, se elevaria un arco de triunfo compuesto de productos del país, y después de una breve discusión amistosa, se acordó, a propuesta del Sr. Ingeniero jefe y otros señores, que el punto mas a propósito seria la bajada de S. Félix, ya que S. M. deberá pasar por allí, al ir a inaugurar el monumento de Alvarez.

A mas de esto, el Ayuntamiento quedó en invitar a los vecinos para que cada uno haga lo que sea posible para recibir como se merece al popular Rey de los Españoles.

Las comisiones de la guarnición no asistieron, si bien creemos que como es natural, se encargaron de decorar los cuarteles convenientemente, lo mismo que la administración y el edificio del Hospital militar.

El 31 Diciembre de 1870, el municipio liberal de Gerona, bajo la desagradable y sensible impresión que le causó la noticia de la irreparable y desgraciada muerte de nuestro movildable amigo y constante defensor de nuestras libertades patrias D. Juan Prim y Prats, de quien tan gratos recuerdos conserva esta Ciudad por lo mucho que le debe y por lo que sabia estaba dispuesto a hacer por ella, en sesión de aquel día, acordó por unanimidad, costear una lápida conmemorativa debida a la memoria de tan ilustre y malogrado patricio, y colocarla en su salón de sesiones; cuya lápida, de mármol blanco, con las armas de la ciudad, hace algunos dias se halla colocada ya en dicho local y lleva la siguiente inscripción en letras doradas:

AL INVICTO GENERAL PRIM

HEROE EN CASTILLEJOS Y TETUAN,

Celoso guardador de la honra de España en Méjico.

Defensor constante de los derechos y franquicias populares; dedica este sencillo monumento.

El municipio de Gerona; el 31 de Diciembre de 1871.

La lápida mide un metro setenta y ocho centímetros de largo, por unos catorce de alto, y está colocada en frente de la puerta que da entrada a dicho salón.

—El Sr. Inspector de Instrucción pública de esta provincia, en la visita, que durante el presente año económico girará a las escuelas de la misma, en la temporada que principió el 1.º Setiembre a 1.º Diciembre, guardará el siguiente itinerario: Bagur, Pala-

furgell, Montras, Vall-Ilobrega, S. Juan de Palamos, Palamos, Colongue, San Antonio de Colonge, Castillo de Aro, Santa Cristina de Aro, San Feliu de Guixols, Llagostera, Tossa, Lloret, Blanes, Massanes de la Selva, Vidreras, Sls, Santa Coloma, Massanas, Gacerans, Grions, Hostalrich, Breda, Arbucias, Viladran, Espinellas, San Hilario Sacalm, Osor, Susqueda, Angles, La Sella, Amer, San Martin de Llémana, San Esteban de Llémana, Las Planas, San Feliu de Pallarols, San Esteban de Bas, Las Presas, Joanetas, El Mallol, San Privat de Bas, La Pinya, Olot, Campsech, San Salvador de Viana, Batet, San Juan las Fonsts, Beguda, Castellfollit, Santa Pau, Mieras y San Miguel de Campmajor.

Remitido.

Señor Director de La Lucha.

Muy Sr. mio: Estimaré de la bondad de V. se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas, á lo que le quedará reconocido su afectísimo servidor.—Francisco Murtra.

Si, segun parece, alude á mi insignificante persona el suelto publicado ayer por el periódico *El Norte*, acerca del escándalo producido el sábado último en la calle de la Plateria, recojo indignado la alusion, para rebatir la falsa aseveracion que estampa. La calumnia es el cieno que mancha el rostro del que la dirige, y esto ni mas ni menos le sucede al *Norte* porque fulmina contra mi una acusacion de todo punto falsa.

Amante como el que más del sosiego y tranquilidad pública y de que cada hijo de vecino viva en completa paz, lejos de llevar la batuta, como con sobrada ligereza se supone, en el brutal atropello ó agresión cometida contra la casa de un ciudadano de la calle, procuraré contener todo desmán.

Es cierto que los ánimos de los vecinos se hallaban sobrecitados por la extraña conducta del clavarío D. José Bahí, que apesar de las reuniones celebradas y sin respeto á la tradicional costumbre, se denegó obstinadamente á entregar el dinero recogido para celebrar segun uso y práctica la fiesta de la calle. Los obstáculos que opuso carecen de fundamento, pues debió atemperarse á la regla general, y no destruir con su terquedad, la alegría de una fiesta, cuyo programa es invariable todos los años. Cundió la noticia, y los chiquillos, observando la frialdad de la vigilia, sin ver los preparativos de la coleccion de cañas, acudieron en tropel á la casa del clavarío. Mi hija, de cortos años de edad, acertó á pasar en el momento del tumulto, y recibió una pedrada en el rostro, habiendo sido mojada por el agua que de la casa se echaba.

Entonces fué cuando yo, indignado por tan villana accion, marché aceleradamente á pedir esplicaciones que no pude en manera alguna conseguir, y pude convencerme de que, si el alboroto tomó proporciones, se debió á la imprudencia del Sr. Clavarío y al trato que se dió á las criaturas indefensas que en adaman nada hostil pasaban por la calle.

Concisamente explicado, esto es lo que ocurrió, sin que yo añadiese combustibles á la hoguera de aquella disension; antes al contrario, empleé los medios prudentes de templar enojos. Si he sido blanco de *El Norte* por ser lo que soy, es acto poco noble y no muy cuerdo que digamos, porque sus lacerados dardos se lanzan contra mi sin razón ni motivo fundado para ello.

Me estenderia mas, pero no quiero abusar de la benevolencia de V. Sr. Director, atendidos los estrechos límites de su estimado periódico.

De V. affmo. servidor Q. B. S. M.—Francisco Murtra.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Augustal, obispo y Santa Ró-gina virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Partes telegráficas.

Madrid 5 de setiembre.

Crecen el entusiasmo y las ovaciones á S. M. el rey. Ha visitado los principales establecimientos, siendo en todas partes aclamado.

En el teatro como en la plaza de Toros, marcadas manifestaciones de adhesion y simpatía.

Parece fijada la salida para el día 7, pasando el 8 en Castellon de la Plana.

Correo extranjero.

Berlin 2.—La «Gaceta de la cruz» dice que se ha abandonado la idea de hacer una comunicacion oficial á los agentes diplomaticos, en el extranjero, relativamente á la entrevista de Gastein.

En aquellos puntos que pudieran inspirar algun temor, limitárase á explicar las negociaciones, las cuales no tienen tendencia alguna agresiva ni mas objeto que el de realizar un acuerdo, en interez de la paz entre los Estados, acuerdo que se considera como la garantía mas formal de la paz.

Paris 3.—El «Siecle» anuncia que el general Ladmirault, gobernador de Paris, ha suspendido el periódico la «Verité» en virtud de los poderes que le confiere el estado de sitio.

Director: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

ANUNCIOS.

EL NOMENCLATOR de esta provincia que en edicion económica acaba de publicar en esta capital.

D. ENRIQUE GRAHIT.

que comprende los Distritos municipales y sus agregados por diccionario, los mismos clasificados por Partidos judiciales á que pertenecen, su division para las elecciones de Diputados á Cortes y Provinciales y el estado de los Concejales que á cada pueblo corresponden con expresion del número de residentes y el de Compromisarios que deben nombrar en la eleccion de Diputados á Cortes, con arreglo á las Leyes vigentes.

Se halla de venta: en casa D. Pedro Grahit e hijo Zapateria vieja núm. 3, bajos; en casa del Autor, Progreso, 14, 3.º y en la Imprenta del Boletín oficial, Casa Hospicio, al precio de 3 reales ejemplar.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA

DEL PODER TEMPORAL Y DE LA SUPREMACIA ESPIRITUAL QUE SE ATRIBUYE EL PONTIFICE ROMANO.

D. FRANCISCO JAVIER MOYA,

Diputado á Cortes y Director general de Estadística.

Consta la obra de dos tomos en 8.º, al precio de 16 reales cada uno, que abonarán al tiempo de recibirlos separadamente.

El 1.º acaba de publicarse y el 2.º se halla en prensa. Se suscribe en Madrid en la imprenta de los Señores Rofas, Valver, de 16, en las librerías de Duran, Moya y Plaza y en la imprenta del Boletín oficial de esta provincia.

Hay un piso-habitacion, parte amueblado para subarrendarse. Informarán en la imprenta de este periódico.

EMPRESA

DE AGUAS POTABLES.

Continúa abierta la suscripcion para los inquilinos que deseen tomar agua potable para su uso, mediante el pago mensual de 8 á 10 reales segun sean mas ó menos los inquilinos de una misma casa y en mayor ó menor cantidad; sesando dicho pago al dejar el inquilino la habitación sin tener este que abonar en tiempo alguno el importe de la cañería y demás de colocacion, puesto que la empresa se encarga de todo el gasto.

Los que desean suscribirse y enterarse de las condiciones y demás por menores podrán pasar á la Administracion calle de la Auriga, número 6, piso segundo de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde en los dias laborables.

Gerona 3 Abril de 1871.

ARMAS, ARMAS,

perfeccionadas y con gran baratura; calle de la Plateria n.º 30, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustin, Gerona, en casa Cayetano Carbo.

Se construyen de Fouchés y Piston, de uno y dos liros; tambien se recomponen toda clase de escopetas, pistolas y revolvers, y se hacen todos los objetos pertenecientes á la caza.

Aviso.

Con buena hipoteca se prestan cantidades de dinero al interés del 6 por 100. Informará D. Francisco Roure, calle de la Forsa núm. 8, 4.º.

Venta.

El dia diez y siete del mes de Setiembre próximo inmediato, á las diez horas de la mañana, y en la Plaza mayor de la villa de San Feliu de Guixols, se subastará de nuevo toda aquella pieza de tierra bosque alcornocal, de cabida ciento seis mil seiscientos ochocientos veinte y nueve centimos, radicada en el término de Solius, de la jurisdiccion de Sta. Cristina de Aro, en la Provincia de Gerona, y se rematará en subasta pública voluntaria si hubiese proposicion admisible y con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en el despacho del Notario D. José María Llinas, calle Mayor antigua número dos.

Venta.

A fin de evitar molestias de busca, el antiguo y acreditado Abogado en Santa Coloma de Farnés D. Ramon Rovira y Vilarrubia, ahora del Ilustre Colegio de Gerona, participa á sus clientes, que tiene su despacho abierto en esta ciudad y plaza de la Independencia (San Agustin) número 14 piso 1.º.

Un libro grande en blanco rayado á la mitad de su valor.

Informarán en la imprenta de este periódico.

Se prestarán de 500 á 1000 duros con buena hipoteca. Informarán plaza del Ateneo, Almacén de hierro.

PALOMOS

Se hallan de venta en la calle de la Plateria núm. 30 tienda, las clases siguientes:

Viejos, 12 rs. par
Sneltos 6.º
Pichones 6.º

GERONA

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment non Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.